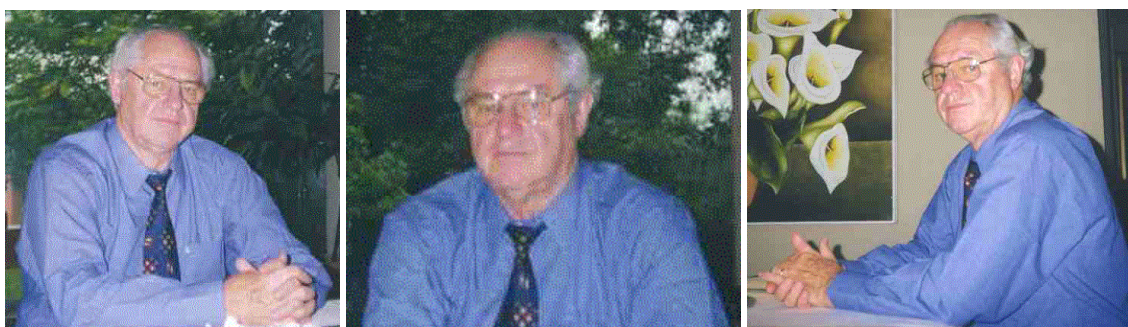


CONVERSACIÓN CON OSVALDO SUNKEL

Jesus A. Treviño*

OSVALDO SUNKEL. Chileno. Nació el 13 de noviembre de 1929 al sur del sur, en Puerto Montt, donde Chile se deshace en islas y fiordos. Sunkel comunica sus ideas en cinco lenguas. En casa aprendió el español y el alemán, en la escuela secundaria el francés, y en su andar por el mundo el inglés y portugués. Su trayectoria intelectual cubre medio siglo de reflexión sobre el desarrollo de América Latina. Siendo estudiante de economía y administración en la Universidad Nacional de Chile, Sunkel conoció a los fundadores de la CEPAL y pronto se integró a este grupo de actores-pensadores latinoamericanos. Sus escritos son parte del origen y evolución de la escuela estructuralista de la CEPAL. Los principales temas que han preocupado a Sunkel, en más de un centenar de artículos publicados en muchos países e idiomas, son la inflación, el desarrollo latinoamericano, la historia económica, las relaciones internacionales, el medio ambiente y, más recientemente, el neoestructuralismo. Entre sus libros destacan *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo* (con Pedro Paz, 1970, 25ª edición en 1995), *Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en la América Latina* (selección de lecturas con Nicolo Gligo, 1980), *Un siglo de historia económica de Chile: 1830-1930* (con Carmen Cariola, su esposa), *Las Crisis de la Deuda y del Desarrollo en América Latina: el Fin de una Ilusión* (con Stephany Griffith-Jones, 1987), *El Desarrollo desde Dentro. Un Enfoque Neoestructuralista para la América Latina* (editor, 1991), *Rebuilding Capitalism: Alternative Roads after Socialism and Dirigisme* (coed. con A. Solimano and M. Blejer, 1994) *Sustentabilidad Ambiental del Crecimiento Económico Chileno* (editor, 1996), *Globalization and the New Regionalism* (coed con B. Hettne y A. Inotai, 1999)

A la fecha, Sunkel es Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Director del Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile y consejero especial del Secretario Ejecutivo de la CEPAL.



I. La marca de los primeros años

¿Dónde nació y qué recuerdos tiene de su pueblo?

Tengo recuerdos muy vívidos de mi pueblo, en el sur de Chile. Nací en Puerto Montt, pero

* Profesor de Ciencias Sociales, Universidad de Monterrey. El autor agradece al Dr. Carlo Brumat, Director Académico de DUXX (*Graduate School of Business Leadership*), las facilidades brindadas para realizar estas

mis padres vivían en Frutillar, a la orilla del Lago Llanquihue, frente a la Cordillera de los Andes.¹ Los niños salíamos a comer las frutillas silvestres que abundaban en Frutillar. Desde ahí se ven el volcán Osorno, el Calbuco y el Puntiagudo. El Osorno es un cono regular muy hermoso, como el Monte Fuji del Japón. La familia vivía en el pueblo mismo, a la orilla del lago. Entre nuestra casa y la playa sólo había una calle de por medio. En el verano remábamos y nos bañábamos en el lago. Las noches eran muy hermosas, con reflejos de luna en el lago, realmente de cartón postal. Mis recuerdos del pueblo están marcados por el magnífico paisaje, las faenas del campo, la llegada del primer auto, por lo menos el primero que vi, allá por los años 1933 o 1934. Era un Ford modelo T, un vehículo impresionante que recorría la calle llena de hoyos. En Frutillar llueve mucho. Un poco más tarde, recuerdo la llegada del primer refrigerador y la fascinación de mi padre de hacer helados para toda la familia, con las frutillas y frambuesas que cubrían las laderas del pueblo.

¿De dónde viene su apellido Sunkel?

Mi familia llegó a Chile después de 1850. Tanto los abuelos de mi padre como los de mi madre llagaron niños. Una de mis bisabuelas nació en el barco que venía de Alemania y la otra ya nació en Chile. La familia de mi madre venía de la región del Rhin, de Rothenburg ob der Tauber. La familia de mi padre, también de la región de Kassel, del sur de Alemania. Era gente que huía de la persecución religiosa, de los conflictos políticos de 1848-50. Llegaron a Chile en una política deliberada de atraer emigrantes alemanes para colonizar la Región de los Lagos. Mi abuelo paterno era carpintero y recibió unas hectáreas a la orilla del lago, en un lugar llamado Los Bajos. El padre de mi madre era pastor luterano.

¿A qué se dedicó su padre?

Mi padre primero trabajó en el campo y después en un almacén que compraba los productos de la zona y los trasladaba a Puerto Montt para su exportación y, a su vez, traía del exterior los productos que se vendían en la región. Después de muchos años de estar empleado en el

entrevistas en el verano de 1999.

¹ Frutillar se ha hecho famoso por sus “Semanas Musicales” durante el mes de febrero; su dirección es <http://frutillar.net/>

comercio, empezó a trabajar por su cuenta. Adquirió tierras y se dedicó a la agricultura y a la cría y comercio de ganado el resto de su vida.

¿Cómo era la gente de Frutillar, el pueblo de su infancia?

Frutillar era un pueblo de colonos con ascendencia alemana (su *home site* está en español, inglés y alemán). Había una escuela primaria que financiaba el gobierno alemán. Recuerdo que en tiempos de la Segunda Guerra Mundial muchos profesores hacían proselitismo en favor del régimen de Hitler. Mi padre era francamente opuesto a esta postura. Recuerdo un incidente muy violento. En casa fuimos tres hermanos; yo fui, por mucho, el menor de todos. Un día mis dos hermanos mayores llegaron con el uniforme de la *Hitler Jugend*. Mi padre montó en cólera y armó un escándalo muy grande, con enormes repercusiones en el pueblo, porque mucha gente era simpatizante de Hitler. Mi padre era radical, librepensador, masón, y de una gran tradición revolucionaria europea que había heredado de mi abuelo paterno. Este incidente ocurrió a comienzos de los 1940's y me reveló a los 12 o 13 años que entre gente muy amiga también había conflictos ideológicos.

Estos incidentes manifiestan que, estando en un rincón de Chile, la gente tenía consciencia de la existencia de un “resto del mundo”

Eso era muy claro para nosotros. En el pueblo predominaba un grupo de gente que hablaba alemán, con características físicas y culturales completamente distintas a las de los pocos indígenas y mestizos de esa región tan despoblada. En las casas había mapas con los movimientos de las tropas de Hitler en Europa. A mí me parecía entretenido todo eso. Mi papá era más cauto y reservado, se había identificado plenamente con su país.

¿Hablaban alemán en casa?

Sí. Yo conversaba casi exclusivamente en alemán con mi madre. Ella hablaba el español con cierto acento a pesar de haber nacido y pasar toda su vida en Chile. Ella leía mucho en alemán y ayudaba a su padre en las misas y los sermones.

¿Dónde cursó sus primeros estudios?

Estudí en Frutillar la primaria, en la *Grundschule*, y la secundaria en la Escuela Alemana

de Osorno (1942-43). Mi hermano mayor tenía tierras agrícolas que trabajaba con mi padre en Osorno. La escuela de Osorno tenía una disciplina muy estricta. Recuerdo un incidente que me ocurrió allí. Siempre me gustó participar en los coros y piezas de teatro que se organizaban con motivo del fin de cursos. Un día en que se preparaba una de estas obras, el profesor que estaba a cargo me pegó un empujón. No sobra decir que era un tipo muy bruto y autoritario que nos traía de aquí para allá. Tuve una reacción espontánea. Le receté un puñetazo en el estómago. Eso causó mi expulsión de la Escuela Alemana y pasé un año en el liceo público. Esto ocurrió cuando cursaba la mitad de la educación secundaria. La segunda parte de la secundaria (1945-47) la cursé en Santiago en un gran liceo que se llama Internado Nacional Barros Arana. Es un gran liceo al estilo francés que se estableció a fines del siglo pasado con el objetivo de que pudieran asistir estudiantes de provincia. Era, como he dicho, un internado. Salíamos los miércoles por la tarde y los sábados por la tarde hasta el domingo por la noche. Ahí terminé mi escuela secundaria.

¿Había teléfono en casa?

Las primeras conversaciones que recuerdo son con mis padres. Ellos en Frutillar y yo en Santiago. Era prácticamente imposible entablar comunicación y establecer una conversación. Mis padres tenían un enorme aparato telefónico de grandes pilas redondas que colgaba de la pared. Había que hablar a través de la central telefónica del pueblo. Esa central se comunicaba con otra central, y con otra central más, hasta que llegaba a Santiago. Uno intentaba la comunicación sólo si el asunto era realmente importante porque a veces era necesario intentar dos o tres días. En el pueblo había sólo veinte o treinta aparatos de teléfono. Mi padre era muy progresista. Fue de los primeros que trajo un auto, un refrigerador, la radio, y promovió la asociación de los medianos y pequeños agricultores de la zona en una gran cooperativa agroindustrial.

¿Y la T.V.?

Eso vino mucho después. La T.V. entró en mi país el año 1962, en ocasión del Mundial de fútbol que se jugó en Chile.

¿Ayudó a su padre en las tareas del campo?

Mis padres y mi hermano mayor tenían ganadería de leche y engorda, en terrenos no muy grandes. También había siembras de trigo. En las vacaciones de verano ayudaba en la cosecha. Hacía muchas cosas, pero mi premio de verano era manejar el tractor y cumplir encargos a caballo.

Hasta aquí hemos comentado algunos detalles de su infancia. ¿Qué factores de historia personal piensa que han influido en la formación y desarrollo de su trabajo intelectual?

Primero, mi ascendencia alemana y la formación de mi madre definieron el panorama cultural de mi infancia. Segundo, mi contacto directo con la naturaleza marcó mi vida. Las vivencias de mi niñez en el medio rural y lacustre resucitaron muchos años después cuando me ocupé de los temas ambientales. Cuando me hablan hoy de erosión, tala y quema de bosques, mortandad de peces, lo entiendo muy bien porque lo viví en mi infancia. Y tercero, fui, como muchos de mi generación, parte de la migración rural-urbana. Los tres hermanos estudiamos en Santiago. El mayor tuvo que regresar por una enfermedad grave. Mi segundo hermano se quedó en Santiago y fue médico. Cuando describo los procesos de industrialización, de construcción de infraestructura, de integración del mercado nacional, de urbanización, y del papel del Estado en mis clases y libros, no sólo me apoyo en el conocimiento intelectual del tema sino en mi vivencia personal.

II. Primeros viajes importantes

Los viajes a casa siempre son importantes, ¿Cómo recuerda sus viajes de estudiante?

Dos veces al año regresaba al sur para pasar las vacaciones. Eran viajes maravillosos en un ferrocarril magnífico. El tren era un medio de comunicación fantástico. Hoy hace el recorrido en el doble de tiempo, con los mismos vagones de entonces en condición decrepita. Ya no se puede viajar en ellos; son una muestra del abandono criminal de este medio de transporte fundamental, que está reviviendo en Europa donde se bate en retirada la era de la motorización individual.

¿Qué viajes importantes realizó en la primer etapa profesional de su vida?

Mi primer viaje a Europa. Tenía 24 años. Después que terminé mis estudios y entré a trabajar a la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina), obtuve una beca de las Naciones Unidas para estudiar en la *London School of Economics*. Viajé a Europa en 1953, en unos aviones DC-4 que hacían escala en todas partes: Santiago, Buenos Aires, Río de Janeiro, Recife, Dakar, Lisboa, Madrid. Afortunadamente tuve el buen tino de aprovecharlo para pasar una semana en Río de Janeiro, donde estaban Furtado y Boti, que había conocido en CEPAL, en Lisboa, que fue mi entrada a Europa y su cultura, remachada luego en Madrid y su inolvidable Museo del Prado. Visita obligada desde entonces en todas mis pasadas por esa magnífica ciudad, cuando menos para dar una ojeada al entrañable Bosco. Como iba con una beca de la ONU, por alguna bendita razón burocrática debía pasar primero por Ginebra para recibir un *briefing* para los becarios del Tercer Mundo. Ahí tuve la ocasión de conocer a Hans Singer,² Nicolas Kaldor,³ Gunnar Myrdal.⁴ Ellos, que habían hecho contribuciones importantísimas al pensamiento sobre el desarrollo, estaban en la por entonces muy importante Comisión Económica para Europa (CEE) a cargo de Myrdal. Prebisch me había dicho “Cuando vaya a Ginebra, busque al Doctor Singer.” Todos me

² Hans W. Singer es profesor emérito de la University of Sussex y Fellow del Institute of Development Studies de la misma universidad. Se graduó de Bonn University en 1931 y de Cambridge en 1936. Dedicó gran parte de su vida al estudio de los problemas de la pobreza en el mundo. Trabajó 22 años en la ONU, donde estuvo a cargo de una serie de tareas que llevaron a la creación de diversos programas entre los que destacan el World Food Programme, the African Development Bank, the Economic Commission for Africa, the United Nations Industrial Development Organization, y el United Nations Research Institute for Social Development. Su libro más reciente publicado en 1993 es *Economic Progress and Prospects in the Third World: Lessons of Development Experience Since 1945*. Singer y Prebisch, en publicaciones independientes del año 1950, sostuvieron que los términos de intercambio de bienes primarios de los países en desarrollo por los bienes manufacturados de los países desarrollados se deterioran en el largo plazo. Esto lleva a que los países en desarrollo jueguen un papel periférico y dependiente en la economía mundial. Hoy en día aún se debate esta postura. Para un recuento y evaluación de la discusión puede consultarse Thomas Ziesemer. *Economic Development and Endogenous Terms of Trade Determination: Review and Reinterpretation of the Prebisch-Singer Thesis* [http://meritbbs.unimaas.nl/rmpdf/rm94_005.pdf]. Puede encontrarse más información sobre H. W. Singer en http://www.brown.edu/Departments/World_Hunger_Program/hungerweb/WHP/briefing/keynotabs.html

³ Nicholas Kaldor (1908-1986), aunque fue un destacado seguidor de las ideas de John Maynard Keynes en Cambridge University, desarrolló una teoría de pleno empleo distinta. Kaldor también trabajó mucho sobre desarrollo económico, subrayando los problemas de la tributación insuficiente en los países menos desarrollados. Más información sobre N. Kaldor en <http://www.mtsu.edu/~tvs2/kaldor.html>

⁴ Gunnar Myrdal. (1898-1987), economista sueco que compartió el Premio Nobel de Economía de 1974 con el austríaco Friedrich von Hayek, “por su trabajo pionero sobre la teoría del dinero y las fluctuaciones económicas y por su penetrante análisis de la interdependencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales.” Su esposa Alva Myrdal ganó el Premio Nobel de la Paz en 1982 (murió en 1984). Gunnar Myrdal publicó en 1944 *An American Dilemma*, uno de los primeros estudios sobre el problema racial de los negros en los EE. UU. Encabezó la Comisión Económica para Europa de 1947 a 1957. En 1968 publicó *Asian Drama*, donde discutió los problemas de desarrollo económico de Asia y las dificultades de resolverlos bajo desde la perspectiva occidental. Más información sobre Myrdal en <http://nobelprizes.com/nobel/economics/1974a.html>

brindaron un trato extraordinario, sin duda porque venía de CEPAL y recomendado por Prebisch, que no sólo era ya una figura muy conocida y respetada sino que tenía trato con todos ellos. Mi primera estadía en Europa estuvo marcada por muchos viajes. Como tenía una beca por dos años, me las arreglé para conseguir un *stage* de un mes en Ginebra, donde volví a ver toda la gente de la CEE. También conseguí una estancia en La Haya, con Jan Tinbergen,⁵ en el *Central Plan Bureau*. Ahí di mi primera conferencia en inglés presionado por Tinbergen que había oído hablar del trabajo que Furtado y su grupo elaboraban sobre planificación del desarrollo en CEPAL. En los años 1953-5 recorrí Europa durante las vacaciones. Fue una experiencia inolvidable porque viajé con mi hermano y mis padres. Por una extraordinaria coincidencia mi hermano obtuvo una beca para estudiar cirugía cardiovascular en Alemania. Estando nosotros allá, mis padres, por primera vez—y la única—en su vida, viajaron también a Alemania. Compramos un auto porque se podía reimportar a Chile con grandes ventajas aduaneras. Recorrimos Alemania e Italia. Fue un baño cultural impresionante, a la edad precisa, 23 - 24 años.

¿Dónde aprendió inglés?

Leyendo materiales de economía y con una profesora particular. Cuando supe que tenía una beca para ir a Europa empecé a tomar clases de conversación. La verdad es que los idiomas me vienen de manera más o menos fácil. Creo que el hecho de que ya hablaba alemán y había estudiado (obligatoriamente) francés en el colegio facilitó un rápido aprendizaje del inglés ya en Inglaterra.

III. Inicios en la CEPAL

¿Cuándo se creó la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL)?

En 1948, después de la creación de las Comisiones Económicas Regionales de las

⁵ Jan Tinbergen (1903-1994) recibió su doctorado en física teórica de la Leiden University en Holanda. Pasó del campo de la física al de la economía como reacción a la Gran Depresión. Fue profesor emérito de la Erasmus University, Rotterdam. Jan Tinbergen y Ragnar Frisch obtuvieron el Premio Nobel de Economía en 1969 “por haber desarrollado y aplicado modelos dinámicos en el análisis del proceso económico.” Tinbergen es uno de los economistas que desarrollaron la econometría. Su trabajo principal en econometría fue el desarrollo de modelos multi-ecuación para economías nacionales y mostró que un gobierno debe tener tantos instrumentos de política como metas se proponga. Más información sobre Tinbergen en <http://nobelprizes.com/nobel/economics/1969b.html>

Naciones Unidas en Europa, Asia y África.

¿En qué documento se presenta el modelo Centro-Periferia de la CEPAL?

En el *Estudio Económico de América Latina* (EEAL) de 1949. Le llamábamos la Biblia porque es el documento fundamental en donde no sólo está la visión de América Latina (A. L.) como un área periférica de un mundo central, que primero fue Inglaterra y después EE. UU., sino también los famosos cálculos de los términos de intercambio que demostraban la pérdida secular del poder de compra de los países exportadores latinoamericanos. El EEAL también contiene cinco estudios (si mal no recuerdo, México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia). Son estudios de caso nacionales que apoyan la tesis global general que se presenta en la introducción del documento. Aquí se aplica por primera vez con fundamento empírico la visión Centro-Periferia de Raúl Prebisch, que después él mismo difundió en varios documentos síntesis.

¿Qué autores recomienda para revisar el desarrollo del pensamiento de la CEPAL?

Octavio Rodríguez, Adolfo Gurrieri, Joseph Love, Cristóbal Kay y Björn Hettne, son algunos autores que puedo mencionar en este momento. Hay una bibliografía muy abundante. Conviene revisar en el Palgrave los artículos dedicados a Prebisch, al estructuralismo y la dependencia. También al libro de Dawson y Pollock sobre Prebisch.

¿Fue Prebisch el primero en dirigir la CEPAL?

No. El Secretario Ejecutivo del primer periodo fue el cubano Gustavo Martínez Cabañas. En el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-55), Prebisch tuvo que renunciar al Banco Central y salir exiliado de la Argentina. Trabajó en el Banco de México.⁶ Después de ser contratado para realizar el EEAL de 1949, pasó a ser Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

¿Cuál fue la siguiente tarea en la agenda de la CEPAL después de presentar el modelo

⁶ Raúl Prebisch fué director general del Banco Central de Argentina de 1935 a 1943. Víctor Urquidi, empleado en la década de los cuarenta en el *Banco de México*, recuerda que Prebisch estuvo en México invitado por su institución en los años 1943, 1944 y 1946 para dar conferencias e impartir cursos sobre banca y finanzas públicas. Víctor L. Urquidi. 1998. "Incidentes de integración en Centroamérica y Panamá, 1952-1958." En *Revista de la CEPAL* - Número extraordinario (CEPAL Cincuenta años. Reflexiones sobre América Latina y el Caribe): Octubre 1998. [<http://www.eclac.cl/espanol/RevistaCepal/rvcincuenta/URQUIDI.HTM>]

Centro-Periferia y los ‘términos de intercambio’ en el estudio de 1949?

Se comenzó muy luego a trabajar con gran acopio de información empírica por países sobre temas sectoriales como la industrialización, las inversiones en infraestructura y energía, y muy especialmente sobre el atraso agrario, la estructura de tenencia de la tierra y la necesidad de la Reforma Agraria. Por otra parte a comienzos de los años 50, la CEPAL inició una serie de estudios macroeconómicos por países bajo el título genérico de *Análisis y Proyecciones de Desarrollo Económico*. En esa época, los distintos funcionarios de la CEPAL, principalmente economistas, se fueron a los diversos países para formar los grupos de trabajo que hicieron los estudios nacionales. A lo largo de los años se realizaron estudios para casi todos los países de la región. Entre ellos, en el tiempo en que el destacado economista mexicano Víctor Urquidi era el jefe de la oficina de la CEPAL en México (1956-7), se hizo uno para este país, pero nunca se publicó. Se llamaba *El Desequilibrio Exterior de México*. Lo recuerdo muy bien porque me vine en 1956 a México para trabajar en él con Celso Furtado, Juan Noyola y Óscar Soberón, entre otros.

¿Quiénes participaron en este estudio?, ¿Porqué no se publicó?

Participaron los que acabo de mencionar. El gobierno mexicano impidió que se publicara porque el documento generó una fuerte discusión con funcionarios del Banco de México y la Secretaría de Hacienda. Tras un exhaustivo análisis histórico el estudio demostraba empíricamente que la economía mexicana se caracterizaba por un desequilibrio estructural en su comercio exterior que haría inevitable una devaluación. En aquel tiempo, dada la prolongada estabilidad del peso mexicano, constituyó una herejía inaceptable que cayó como una bomba. Aunque no se publicó, existe una versión mimeografiada del documento que tuvo amplia difusión.⁷

⁷ Parece que los problemas generados por este estudio fueron un buen pretexto para que Víctor Urquidi, responsable de la Subsección en México, dejara la CEPAL. El propio Urquidi confiesa: “En 1957, durante el período de sesiones de la CEPAL en La Paz, Bolivia, llegué, a pesar mío, a la conclusión, por esas [ingenuidad política y trabas de la *Realpolitik* Centroamericana] y otras razones que tenían que ver con el estudio de la CEPAL sobre el desarrollo económico de México que había estado bajo la dirección de Celso Furtado y que no había sido del gusto de Prebisch, de que me sería indispensable en momento oportuno futuro separarme de la CEPAL y regresar a ocuparme de asuntos mexicanos en México, de los que había estado bastante alejado.” [subrayado propio]. *Ibíd.*

¿Porqué Prebisch nunca estuvo de acuerdo con el estudio de México de 1957?

Prebisch, en el fondo, era muy conservador en materia financiera y de política monetaria y fiscal. Era esencialmente un banquero central y era un comprometido con la estabilidad monetaria. Nuestra perspectiva de que la inflación los desequilibrios externos tenía causas estructurales nunca le convenció. Siempre pensó que un buen manejo de la política monetaria bastaba para controlarlos. Nunca estuvo totalmente de acuerdo con nuestra tesis de que había presiones inflacionarias y cambiarias que derivaban de características estructurales que no eran manipulables en el corto plazo. Sin embargo, no sólo nos respetó y dejó crecer, sino que escribió un largo artículo donde intentó asumir una actitud intermediaria.

Ud. abrió la oficina de la CEPAL en Brasil ¿Cómo ocurrió esta expansión geográfica de la CEPAL?

Como ya señalé, tal como el estudio de México, se realizaron muchos otros: Argentina, Colombia, Bolivia, etc. Después de colaborar en el de México, a mí me tocó dirigir los de Panamá y Costa Rica. Anteriormente, a mediados de los 50s, Celso Furtado fue a Brasil para dirigir un estudio como los mencionados.⁸ Con este propósito se planteó la idea de crear una oficina de la CEPAL en Brasil, asociada con el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) en Río de Janeiro. El cubano Regino Botti iba a encargarse de esa oficina, pero vino la Revolución Cubana y se fue a su país. El venezolano José Antonio Mayobre iba a ir en su lugar, pero cuando estaba a punto de partir, cayó el dictador Pérez Jiménez y lo llamaron de Venezuela. Después de permanecer en México entre los años 1956 y 1959, regresé a Santiago, y me tocó mi turno.

¿En que año viajó a Brasil?

Apenas llegué de México, me fui a trabajar a Brasil, de nuevo con Furtado. El pobre y atrasado Nordeste brasileño se había convertido en un problema de seguridad nacional por

⁸ El brasileño Celso Furtado fue Ministro de Planeación en el gobierno de João Goulart (1961-3). En agosto de 1997, a sus 77 años, Furtado fue electo para ocupar la silla número 11 que perteneciera a Darcy Ribeiro, en la *Academia Brasileira de Letras* (ABL). Furtado, refiriendo su pertenencia a la ABL, señaló: “Tuve dudas sobre mi candidatura porque siempre fui un hombre de pensamiento y no de letras.” La trayectoria pública y el perfil intelectual que asoma en esta entrevista con Sunkel muestran a Furtado no sólo como un hombre de

el violento contraste con el próspero centro y sur y en el contexto de la Revolución cubana. Recién se había creado el *Conselho de Desenvolvimento do Nordeste* (CODENO) que después se transformó en la *Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste* (SUDENE). Desarrollé un programa muy grande de capacitación para la SUDENE. Luego después de recorrer todo el Nordeste, cuya “pobreza asiática” me marcó para siempre, me quedé en Río de Janeiro para organizar la oficina de Brasil. Permanecí tres años y logré armar un grupo de brillantes jóvenes brasileños con Carlos Lessa, María Conceição Tavares, Antônio Barros de Castro, que llegaron a ser parte de una nueva generación de grandes economistas de ese país.

¿Se refiere a Carlos Lessa y A. Barros de Castro, los autores de *Introducción a la Economía* (Siglo XXI)?

Sí. Ellos re-elaboraron y desarrollaron estupendamente unos apuntes que yo había preparado para familiarizar con la economía a gente de otras profesiones que asistía a nuestros cursos. Lo dice el mismo prólogo del libro. Eran unas cincuenta o sesenta páginas que tenían como fin presentar la economía por la vía de la estructura de las cuentas nacionales, no por la del *homo economicus* (la unidad consumidora o productiva). Mi formación en cuentas nacionales venía de los materiales que se estudiaban en el curso de Jorge Ahumada en la CEPAL.

¿Qué opina de las cuentas nacionales? Lo pregunto porque un intelectual latinoamericano (no recuerdo su nombre) decía que no confiaba en los planes porque se basaban en estimaciones del PNB, y esas estimaciones las había inventado él

Uno estimaba gran parte de las cuentas nacionales porque no había mucha información. Pero diría que es mejor tomar decisiones con cuentas nacionales estimadas, con ese esquema en la cabeza, que tomar decisiones sin esquema alguno. La toma de decisiones no puede esperar y siempre debe basarse en estimaciones, por muy buena que sea la información sobre actividades específicas. Con el sistema de cuentas nacionales uno tenía, por lo menos, órdenes de magnitud armados en un esquema más o menos coherente, sistémico.

¿Cómo ubicar su generación dentro de la CEPAL?

Mi generación se asocia un poco con la creación del ILPES (Instituto de Planificación Económica y Social). Un día en que Prebisch nos visitó en Brasil, me pidió que me fuera a Santiago a ayudarlo a establecer el ILPES. El Instituto se creó en Santiago en julio de 1962, como consecuencia de la Alianza Para el Progreso (ALPRO) que promocionara John Kennedy al asumir su mandato en los EE. UU. En realidad, la ALPRO adoptó gran parte de la filosofía de la CEPAL; tuvo su momento de gloria a comienzos de 1960; la elaboramos en Washington gente de la CEPAL y latinoamericanos destacados con un grupo de personas del Departamento de Estado muy cercano a Kennedy. El ILPES se encargó de capacitar al personal de los distintos países para elaborar diagnósticos, proyecciones y planes y programas sectoriales y demás tareas que eran contenidos necesarios para obtener recursos a través de la ALPRO. En mi calidad de Director del Programa de Capacitación del ILPES pasé varios años dedicado a organizar cursos y programas en Santiago y toda la región latinoamericana. Con el tiempo, el Instituto se orientó al apoyo de las Oficinas de Planificación del sector público, la planificación sectorial, la elaboración de Presupuestos por Programa en las oficinas de presupuesto. En muchos países se crearon ILPES nacionales. Aquí en México, en la Secretaría de Programación y Presupuesto, se creó un programa de capacitación que dirigió por varios años el chileno José Ibarra.

¿Cómo se involucró con el grupo de la CEPAL?

Por casualidad. Cuando era estudiante en la Facultad de Economía, supe de una beca de la ONU para estudiar en una Escuela de Administración Pública en Río de Janeiro. Me atrajo la convocatoria porque me interesaba la economía y la administración (era ayudante de un curso de contabilidad y auditoría); además, para cualquier joven de 20 o 21 años, aquello parecía una invitación al Paraíso. La persona encargada de la selección era Jorge Ahumada, un destacado economista chileno de la CEPAL. No lo conocía. Después de seleccionarme, me dijo: “Osvaldo, lo siento mucho pero el gobierno quiere mandar al Director de Presupuestos al curso de Río, así que lamentablemente no te podré dar esa beca. Pero estoy organizando un curso de desarrollo económico, y como no te he podido otorgar la beca que

querías, para tener un poco de justicia, te doy la beca para entrar a mi curso.” Era la primera vez que la CEPAL hacía el Curso Básico en Problemas de Desarrollo Económico, que eventualmente pasó a ser el Programa de Capacitación del ILPES. Fue un curso muy intensivo de diez meses que se desarrolló en 1952-3. Jorge Ahumada seleccionó 12 o 13 personas de A. L. entre los que estaba Óscar Soberón, del Banco de México (después pasó a dirigir el *Trimestre Económico*). Jorge nos hizo leer mucho. Como no había nada sobre desarrollo económico, era necesario leer sobre toda clase de temas relacionados. Después de este curso me becaron para estudiar en la *London School of Economics* (LSE). Cuando estaba a punto de empezar un *Magister* en la LSE, recibí una carta de Jorge diciendo que se iba a Colombia a realizar uno de los estudios de país de que hablamos y me pedía que me volviera a la CEPAL para hacerme cargo del curso que había tomado dos años antes. Así regresé a la CEPAL en 1955.

¿Qué estudió en la *London School of Economics* (LSE)?

Hice dos años de estudios, pero no terminé nada en la LSE. Ahí empecé a estudiar el tema de la inflación porque el desarrollo económico no le interesaba a nadie. El director de la escuela, Lionel Robbins,⁹ cuando le dije que quería estudiar desarrollo económico, me preguntó ‘¿Qué es eso? Si le interesan esas cosas, tiene que estudiar demografía.’ Tomé algunos cursos que me parecieron interesantes de historia económica y comercio internacional, pero sobre todo me dediqué a leer sobre inflación. Leí todo lo que se había escrito sobre el tema. En un seminario que formamos un grupo de estudiantes latinoamericanos, hindúes y americanos, se incluyó la inflación como tema de discusión. Ahí maduraron muchas ideas que se complementarían más tarde en mi trabajo con Juan Noyola y demás gente de CEPAL.

¿Cómo conoció las ideas de Juan Noyola sobre la inflación?

⁹ En 1929, a los 30 años, Lionel Robbins (1898-1984) asumió la dirección de la *London School of Economics*. A diferencia de los economistas de su tiempo que simpatizaban con Marshall, Robbins prefirió los puntos de vista de Jevons y Wicksteed. Llevado por su simpatía hacia economistas como Walras, Pareto, Böhm-Bawerk, Wieser y Wicksell, Robbins contrató a Friedrich A. von Hayek, que inspiró y alimentó a una nueva generación de economistas continentales, entre los que destacan Hicks, Lerner y Kaldor. Aunque en 1947 moderó su postura contra la Revolución Keynesiana, sus análisis de 1934 sobre la Gran Depresión es una muestra de su visión neoclásica en los 30s. Puede consultarse más información sobre Robbins en el *Internet* (<http://www.econ.jhu.edu/People/fonseca/hel/robbins.htm>).

Trabajé con Juan en Santiago, en la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, donde estaba Celso Furtado. Yo era estudiante universitario y trabajaba mi tesis sobre Fuentes y Usos de Fondos. Después analicé el brote inflacionario en Chile que ocasionó la crisis del cobre en los años 1953-5. Publiqué una síntesis de estas primeras inquietudes en la Revista de la CEPAL en forma anónima. Para este artículo trabajé mucho con Juan. Ahí conocí sus ideas. En 1956 también trabajé con él en México. Teniendo como antecedentes un artículo de Kalecki (1955) y el trabajo directo con Juan, elaboré el artículo sobre la inflación chilena que se publicó en *El Trimestre Económico* en 1958.

IV. Gajes del oficio: Estudio de Panamá

Volviendo al año de 1956, Ud. dirigió el estudio de Panamá. ¿Qué experiencias tuvo que no se han escrito?

El estudio del desarrollo de la economía panameña lo hice desde México, pasando tiempos en Panamá con un grupo de funcionarios de la Dirección de Estadística que dirigía la destacada demógrafa Carmen Miró. Fue interesantísimo por sus peculiares características: el Canal de Panamá y la ausencia de un Banco Central. Nuestro estudio a fondo del significado real del Canal fue el comienzo de un proceso que acaba de culminar con su devolución. En cambio, la ausencia de Banco Central me hizo pasar un gran susto. Comenté el asunto con Javier Márquez, que dirigía el CEMLA (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos) en la Cd. de México. Corrían los años 1956-7.

¿Quién era Javier Márquez?

Un economista español que llegó a México con la ola emigratoria española. Estaba instalado en la Torre Latinoamericana. Había creado varios bancos centrales y, después de saber lo de Panamá, posiblemente pensó: “aquí hay una buena oportunidad para crear otro Banco Central.”

¿Qué pasó con el asunto del Banco Central de Panamá?

Se generó la reunión en Panamá donde se presentó el estudio que sugiere la posibilidad de

crear un Banco Central. El Presidente Arnulfo Arias nos invitó a Prebisch y a mí, como autor del estudio, a un almuerzo muy elegante con algunos ministros de su gabinete. Recuerdo que fui con un traje blanco. No lo voy a olvidar nunca porque Prebisch me echaba mucha talla. “Cuidado con las moscas,” me decía. Todo marchaba de maravilla hasta que toqué el tema del Banco Central. Prebisch dijo “¡Pero por ningún motivo!, ¿Cómo se le ocurre poner en riesgo la estabilidad monetaria de Panamá?” Y se armó la discusión en presencia del Presidente de Panamá. Prebisch estaba furioso porque nos habíamos metido en el tema del FMI (Fondo Monetario Internacional). Era una época en que los conflictos entre la CEPAL y el FMI eran muy duros. Terminó el almuerzo y me fui aterrado. Llamé a Víctor Urquidí, que era el director de la Subsección de la CEPAL en México, “Víctor, ha pasado algo terrible. Prebisch está indignado conmigo porque toqué el tema del Banco Central.” Yo estaba recién incorporado a la CEPAL y, además, recién casado. Estaba desecho. Víctor se comportó como el caballero que es. Me dijo, “Osvaldo, tú eres funcionario de la oficina de México y yo soy el responsable; no te preocupes, quédate tranquilo. Voy a conversar con Prebisch.” No supe que pasó, pero ninguno volvió a tocar del tema.

V. Consolidación intelectual

En la década de los 50s, maduran en Chile diversas perspectivas sobre el desarrollo económico, ¿Qué factores influyeron en esta producción intelectual?

La CEPAL es fundamental porque fue uno de los lugares alternativos en L. A. para los intelectuales perseguidos y expulsados por las dictaduras militares en sus países (México fue otro). Se fundó en 1948 y en los 50's se desarrolló fuertemente. A mediados de la década de los 50 se incorporó como tema fundamental la integración latinoamericana. Con los estudios de caso nacionales se abrió mucho campo en los países. Con los cursos se convirtió en un centro de formación y de redes de comunicación para economistas latinoamericanos. Por otro lado, a comienzos de los 60, se creó la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), asociada con la Universidad de Chile. También se crearon Escolatina (Escuela de Graduados en Economía para A. L.) y el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO), en la Universidad de Chile, donde estaban Theotonio Dos

Santos y André Gunder Frank, así como el Instituto de Estudios Internacionales de la misma Universidad, que fundamos Claudio Véliz y yo. Todo esto configuró una caldera intelectual que atrajo mucha gente, se publicaron varias revistas, se organizó un sinnúmero de seminarios, y se desarrolló, en general, mucha actividad intelectual en el ámbito de la economía, la sociología y la ciencia política. En Santiago se publicaban la Revistas de la Facultad de Economía, de CEPAL, de FLACSO y del CESO. Las dictaduras contribuyeron mucho en este fenómeno porque expulsaron gente muy buena que fueron a estudiar o trabajar en las instituciones mencionadas. Entre ellos nada menos que Fernando Henrique Cardoso, José Serra, Francisco Weffort y otros destacados intelectuales y ahora estadistas brasileños.

¿En qué momento el análisis estructuralista deja de ser una teoría de la inflación para ser una teoría del desarrollo?

Primero, en 1966 publiqué un artículo que se titulaba algo así como “Los factores estructurales del desarrollo latinoamericano.” Luego en 1967 publiqué “Política Nacional de Desarrollo y Dependencia Externa en América latina.” Entre el artículo publicado en 1966 y el de 1967 hay un corte muy claro. El artículo de 1967 es el comienzo del trabajo sobre la relación desarrollo/subdesarrollo, que madura en el libro *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo* (1970), y que se redondea con “Capitalismo Transnacional y Desintegración Nacional en América Latina” (1971). Para mí, el artículo de 1971 es como la continuación del libro de 1970 y tuvo tanta repercusión como el escrito sobre la inflación publicado en 1958. Así que la respuesta a su pregunta es que, en mi obra, el análisis estructuralista de la inflación se convierte en una teoría del desarrollo en los escritos de 1966, 1967, 1970 y 1971.

¿Cómo se originó el libro *El Subdesarrollo Latinoamericano* (1970) y la colaboración con Pedro Paz?

Yo era Director de los cursos del ILPES y enseñaba ahí y en la Facultad de Economía el curso de Teoría del Desarrollo, donde tenía como ayudantes de clase a Pedro Paz y Octavio Rodríguez, que venían de Escolatina. Después de dar el curso por varios años, tenía un alto de notas acumuladas y bibliografía revisada. Llegó el momento en que le pedí a Prebisch

que me liberara de este programa de capacitación, que requería un ritmo de trabajo administrativo muy intenso. Hacíamos decenas de cursos en varios países por lo que había que negociar seminarios y despachar profesores siguiendo un calendario muy apretado. Se creó entonces el ‘Programa de Investigación del ILPES’ y pasé a ser director del mismo. Uno de los proyectos básicos era mi libro y mis dos ayudantes, Paz y Rodríguez, me apoyaron en el proyecto. Pedro Paz quedó como ayudante principal. El uruguayo Octavio Rodríguez volvió a su país a la mitad del camino. No llegó a ser co-autor, pero contribuyó mucho en el trabajo, y publicó después un excelente libro sobre la CEPAL.

VI. Estructura, concepto básico

¿Cuál es la idea de ‘Estructura’ en su trabajo?

La idea es que hay un sistema que funciona de acuerdo con la estructura que tiene, entendiendo por estructura las instituciones, el comportamiento, la cultura, la tecnología, los elementos más permanentes. No se ha formalizado mucho el concepto. Siento que tiene mucho parecido con el nuevo institucionalismo de Douglas North. Es una pregunta que me han hecho muchas veces. Hay un artículo de Gabriel Palma en *World Development* sobre la dependencia. Él resuelve la definición en términos cepalinos o prebischanos. Es decir, hay una estructura económica en un sistema jerárquico mundial que tiene unos componentes que se relacionan de ciertas maneras específicas. En economía, la idea aparentemente viene de un alemán nacido en Chile, Ernst Wagemann, que dirigió el *Konjunktur Institut* en Alemania en la época de Hitler.¹⁰ Publicó una obra sobre Estructura y Ritmo de la Economía Mundial donde hacía la distinción entre estructura y coyuntura (corto plazo). El punto de partida es que hay un sistema que está caracterizado por sus componentes y las interrelaciones entre sus partes, y de eso depende el resultado, el funcionamiento, la coyuntura. Esta idea contrasta con el pensamiento neoclásico que considera que todo es

¹⁰ Ernst Wagemann cursó sus primeros estudios en Valparaíso, Chile. Ocupó diversos puestos públicos en Alemania, entre los que destaca la Dirección de la Oficina Alemana de Estadística (1923). Después de la Segunda Guerra, a mediados de marzo de 1949, aceptó una invitación para ser profesor de economía política en la Universidad de Chile, en Santiago. De su cajón de numerosos trabajos científicos, El Fondo de Cultura Económica (Breviarios No. 136) publicó en 1958 *El Número, Detective* (originalmente publicado en alemán en 1952), donde muestra su ingenio para realizar estimaciones estadísticas en los años de guerra, cuando los datos eran más escasos que nunca. Wagemann murió el 20 de marzo de 1956, a la edad de 71 años.

ajustable, flexible. Arndt (1985), de alguna manera define bien la idea de ‘Estructura’ cuando cita el libro de I. M. D. Little donde dice que el mundo de los estructuralistas es mas o menos un mundo de proporciones fijas a la Leontieff, que señala que las cosas no son maleables sino que hay muchos factores inflexibles de tipo social, institucional o tecnológico.¹¹ La idea es que hay muchas estructuras de tipo monopólico, duopólico o tradicionales que generan ‘fallas de mercado.’ De nada sirve que alguien diga ‘liberen los precios’ en un lugar donde no existe infraestructura de caminos, comunicaciones, acceso a créditos. Cuando trabajaba en Panamá, recuerdo haber visitado un valle maravilloso donde se producían unas naranjas extraordinarias. Cuando pregunté ‘¿Porqué no se pueden comprar en la Ciudad de Panamá?’ Me contestaron: ‘No hay cómo transportarlas, todo se pudre aquí.’ No había la infraestructura física de transporte y comercialización para la existencia de un mercado.

¿Cuál es su idea de Neoestructuralismo?

Mi libro *Desarrollo desde Dentro* aborda el tema. Concibo el neoestructuralismo como una continuación de la postura básica del estructuralismo, con algunos ajustes derivados de nuevas realidades tanto internas como internacionales. Por ejemplo, en los años 1950-60 prestamos relativamente poca importancia a los fenómenos monetarios financieros o a los desequilibrios macroeconómicos. Esta falta relativa de atención ocurrió porque había un margen de maniobra mayor en las políticas nacionales de control de cambios, en ausencia de movimiento internacional de capitales privados. Había también velo inflacionario (no había la percepción de la inflación como un impuesto). En ese periodo, el Estado podía ampliar su capacidad de inversión y re-distribución al tiempo que incurría en déficit fiscal o inflación. No es que se desconociera la importancia de la política de corto plazo, sino que los objetivos de las políticas eran de industrialización, reforma agraria, infraestructura y modernización. Si para eso había que incurrir en inflación, se tomaba el riesgo y se pagaba

¹¹ Arndt (1985 151), citando un libro de I. M. D. Little, escribe: “El estructuralista ve el mundo como algo inflexible. Obstáculos, cuellos de botella y restricciones inhiben el cambio. La gente ve difícil moverse o adaptarse, y los recursos tienden a quedar como antes. En términos económicos, la oferta de la mayoría de las cosas es inelástica. . . Si las ofertas y demandas son muy inelásticas, se requieren cambios de precios muy grandes para lograr pequeños ajustes cuantitativos. Los cambios grandes en los precios son perturbadores porque repercuten de manera indirecta y generan cambios en la distribución del ingreso.” (Selección y traducción libre de J. Treviño).

el costo. Hay que recordar que no había fuerza política para diseñar y operar los sistemas tributarios necesarios para captar el excedente. Con este fin se utilizó algunas veces el diferencial cambiario. Los economistas actuales creen que eso era una estupidez, un error derivado de la falta de formación profesional. No se dan cuenta que era la consecuencia de una estructura de poder político que impedía la Reforma Tributaria. Aquí en México, por ejemplo, cayeron varios Secretarios de Hacienda por tratar de hacer reformas tributarias. ¿Qué se hacía? Se aplicaba un sistema de cambios múltiples y se extraía el excedente generado en el Comercio Exterior por medio de comprar el dólar barato y venderlo caro. Se recurría a este mecanismo como una fuente tributaria, no por ignorancia sino como un atajo político para obtener recursos. Actualmente no se puede recurrir a este tipo de subterfugios porque el sistema financiero internacional está altamente integrado y no tolera desviaciones. Por otro lado, ya no se pueden aplicar las políticas públicas que generaban desequilibrios macroeconómicos. Sin equilibrio macroeconómico tenemos inflación, desequilibrio externo, desbandada de capitales. También se generan reacciones de la gente que, después de dos o tres décadas de experiencias dolorosas, aprendió a defenderse de la inflación.

VII. Contrapuntos históricos y debate actual

Los neoliberales señalan que la Estrategia de Sustitución de Importaciones (ESI) generó un paternalismo estatal que propició estructuras monopólicas y protegió la existencia de plantas productivas ineficientes. La crítica es más grave si se considera que, como lo señala I. Kant, “un *gobierno paternalista*, basado en la benevolencia de un gobernante que trata a los sujetos como niños dependientes. . . . es el mayor *despotismo* que se haya concebido” (Berlin 1996, 237), ¿Qué responde Ud. a este punto?

Eso fue lo que ocurrió en cierta medida en la práctica, pero no era la propuesta original. La teoría era mantener cierto grado de protección que permitiera la formación de estructuras productivas industriales y un empresariado nacional que fuera la plataforma de lanzamiento de una diversificación de la estructura exportadora. Recordemos que la ESI no era una política, era una estrategia. Era una necesidad temporal para montar un aparato productivo nacional que permitiera eventualmente exportar. El argumento de Prebisch era que la relación de intercambio nos desfavorecía porque no exportábamos manufacturas. Por eso el esfuerzo de industrialización que se promovía era para generar exportaciones que

equilibraran el comercio internacional deteriorado por ‘términos de intercambio’ desfavorables. Muchos países, lejos de alcanzar este objetivo, generaron mercados protegidos o monopólicos. A mediados de 1960, Prebisch criticó estas desviaciones de la estrategia original. La gente del *Public Choice* tiene argumentos válidos para evaluar lo que realmente pasó. Cuando se intentó aplicar la ESI, el Estado creó estructuras que aprovecharon los empresarios privados. En la década de los 60 algunos países intentaron modificar las desviaciones de la ESI con medidas que redujeran la protección (*i.e.*, ajuste cambiario gradual, reducción de aranceles, promoción de exportaciones), pero no con la potencia y decisión suficiente de los países asiáticos. En general, en A. L., salvo en Brasil y en alguna medida en México, en ninguno de los demás países se formó una burguesía nacional potente y decidida a sacar adelante un sector industrial capaz de competir en el mercado mundial. Todos sabemos que en los setentas vino el desastre con eventos de naturaleza distinta a los instrumentos de política económica: la Unidad Popular en Chile, la Revolución Boliviana, el peronismo en Argentina, la crisis del petróleo.

La realidad impone sus condiciones por igual a neoliberales, neoestructuralistas y neodependentistas. Las experiencias de Brasil, Francia y, en alguna medida, México, por ejemplo, muestran que, aunque con diferencias de enfoque, el alcance de lo posible en unos y otros es muy similar, ¿Qué opina Ud?

Comprendo el argumento porque es válido en alguna medida, pero prefiero contestar con el caso de Chile donde se han hecho numerosos ajustes, no obstante mantenerse los equilibrios macroeconómicos. Cuando el gobierno democrático asumió el poder en Chile, lo primero que hizo fue una reforma tributaria para incrementar los ingresos del Estado con el objetivo de financiar programas sociales más amplios que los existentes. Otra cosa fue una revisión de la Ley del Trabajo que fuera menos negativa para los obreros. Una tercera fue la regulación del transporte colectivo, que los *Chicago boys* habían liberalizado totalmente con una lógica de mercado que generó una congestión y contaminación extraordinaria en el centro de Santiago. Además se introdujo seriedad y transparencia en las privatizaciones y se crearon numerosos organismos reguladores. Sin olvidar los fuertes subsidios a las exportaciones y la extraordinaria labor de promoción industrial e innovación tecnológica de la Fundación Chile.

¿Qué opina de las privatizaciones de la infraestructura básica o estratégica? Tenemos el ejemplo de la privatización de las telecomunicaciones realizadas por un neodependentista (Cardoso) en Brasil, ‘para reducir el déficit público.’

No tengo nada personal contra las privatizaciones. No creo que el tema sea privatizar o no privatizar. Creo que el tema es *regular*. En los servicios sociales y de infraestructura, por ejemplo, tanto la empresa privada como la pública pueden ser pésimas si no son cuidadosamente supervisadas y reguladas. Esto implica, sin embargo, poder político, capacidad técnica y remuneraciones apropiadas.

¿Es posible regular sin incurrir en paternalismos?

Claro. En los últimos tiempos, hubo una gran discusión en Santiago sobre privatización de la empresa sanitaria de agua potable y alcantarillado. El año pasado se produjo un escándalo porque una empresa sanitaria privada dejó sin agua a un barrio de altos ingresos en Santiago. La empresa decidió diversificarse y dedicar recursos a la construcción de fraccionamientos. No hizo inversiones en la captación de agua. Cuando llegó la sequía, los ricos pusieron el grito en el cielo porque se quedaron sin agua. Otro lado de la historia es el siguiente. Desde hace 20 años tengo una casa en la costa, cerca de Santiago. Hay una empresa pública que atiende el sector. Nunca tenemos agua, tenemos que comprarla en camiones ¿Cuál empresa es mejor? Ninguna, ambas son ineficientes. Luego, el problema no es que sean públicas o privadas, el problema es que no están bien reguladas.

Algunos autores clasifican su trabajo como parte de la teoría de la dependencia, ¿Está Ud. de acuerdo?

Yo toco el tema de la dependencia, pero no en el sentido de Gunder Frank, sino en la perspectiva del estructuralismo. Podría decir que Cardoso, Faletto, Furtado y yo estamos en algo muy parecido. El dependentismo de Gunder Frank argumenta que el desarrollo de unos ocurre a costa de otros. Mi artículo de 1971 (sobre la transnacionalización) señala que nuestros países crecen en el contexto de la dependencia. El argumento es que las empresas transnacionales de países desarrollados que localizan subsidiarias en los nuestros generan dependencia, pero también crecimiento. Quizá ese crecimiento sea más rápido allá y más

lento acá o que la capacidad de integración nacional sea menor aquí que allá. Pero no descarto la posibilidad de lograr un desarrollo nacional en el contexto de la dependencia, como en el caso de Corea del Sur o Taiwan, siempre que se cumplan condiciones muy precisas, que allá se buscaron muy deliberadamente a las clases dirigentes de América Latina ni se les ocurre ni lo intentan.

¿Cómo lograron Corea y Taiwan desarrollarse en el contexto de la dependencia?

Primero el contexto histórico: desarrollarse e industrializarse, o sucumbir ante sus vecinos comunistas. Segundo, por lo mismo, gigantesco apoyo financiero y de todo orden norteamericano. Tercero, en parte por consecuencia de ello, llevaron a cabo una profunda reforma agraria que cambió las condiciones iniciales de distribución del ingreso y del poder (esto no ocurrió en A. L.). Cuarto, supieron aprovechar la gran oportunidad histórica que se les presentó cuando empezó el *boom* de la electrónica en los 60s. Con el apoyo del Estado que promovió el capital y el empresariado nacional, se embarcaron en diseñar políticas selectivas para promover grandes grupos empresariales nacionales que no fueran subsidiarias de empresas transnacionales, con posibilidad de adquirir capacidades tecnológicas para competir internacionalmente. En A. L., los empresarios nacionales operaron de manera ineficiente y obtusa con la protección del Estado y fueron infiltrados por el capital transnacional que, a su vez, también operó ineficientemente bajo el amparo de los gobiernos nacionales excesivamente proteccionistas. En los países asiáticos hubo una decisión nacional de desarrollar grandes grupos industriales que fueran capaces de producir automóviles, refrigeradores, TVs, computadoras y toda la parafernalia electrónica que se expandía colosalmente en el mercado mundial en la década de los 60s y 70s. Al efecto mantuvieron políticas macroeconómicas muy cuerdas. No permitieron inflación y el Estado apoyó la formación y desarrollo de grupos de empresarios nacionales y tecnológicamente innovadores competitivos. Esto es precisamente lo que proponía en mi artículo de 1967 (*Política Nacional de Desarrollo. . .*) En él hay una sección que se intitula “Exportar o morir.” El argumento es que nos estábamos haciendo más dependientes porque requeríamos financiamiento y capital extranjero; porque el proceso de sustitución de importaciones nos llevó a sustituir bienes de consumo, pero no insumos ni bienes de capital tecnología.

Pasamos a producir localmente productos finales importando bienes de capital insumos y tecnología. Cuando llegamos al límite de este proceso, empezamos a endeudarnos. La integración latinoamericana podría haberse pensado como base para grandes conglomerados industriales latinoamericanos que empezaran a exportar manufacturas, pero nuestras precarias burguesías nacionales no estuvieron a la altura.

¿Qué respondería a quienes señalan que el neoestructuralismo es sólo un instrumento al servicio del *status quo*?

Diría que es una caricatura. En primer lugar, si no nos gusta el neoliberalismo, preguntaría, ¿Cuál es la alternativa? No creo que digan que la alternativa es el *Socialismo*, simplemente porque no hay bases para elaborar una propuesta socialista en mucho tiempo. Algunos señalan que tampoco hay alternativas al *Neoliberalismo*. Estoy en profundo desacuerdo. El *Neoliberalismo* es inaceptable porque tiene efectos sociales políticos y ambientales espantosos y no tiene destino en cuanto a generar suficiente crecimiento. Por otro lado, si los críticos sólo se limitan a la *denuncia*, contesto que yo estoy en la denuncia, pero también en la propuesta. Así que el *Neoestructuralismo* es la única alternativa neo-socialdemócrata que veo. Con ello se buscaría el reconocimiento de una economía ampliamente basada en el mercado, en la empresa y el capital privado, en el capital extranjero y en un rol reducido, pero efectivo, del Estado en materia de regulación, de políticas públicas sociales, tecnológicas y ambientales, y de concertación estratégica. ¿Cuáles son las tareas posibles y necesarias en este contexto? Hay muchas cosas. Regulación, concertación estratégica innovación en las políticas públicas, para el desarrollo productivo y tecnológico de mejoramiento regional, de innovación en la industria mediana y pequeña, de apoyo a los sectores sociales desprotegidos, de equiparación de los servicios sociales públicos con los privados, de adaptabilidad laboral al cambio tecnológico, de inserción dinámica en los mercados internacionales. No faltaría que hacer si hubiera la voluntad y visión requeridas. En esto están trabajando dirigentes internacionales del calibre de Tony Blair (Inglaterra), Lionel Jospin (Francia), Gerhard Schröder (Alemania), Lamberto Dini (Italia), Bill Clinton (EE. UU.) Y entre nosotros está la propuesta de la CEPAL de transformación productiva con equidad.

En su trabajo reciente ha vuelto al tema del medio ambiente, ¿Cuándo empezó a estudiar este tema y porqué lo retomó?

Empecé el 1 de julio de 1978. Puedo señalar la fecha exacta porque yo estaba en ese momento en la Universidad de Sussex. Había dejado la CEPAL en 1968 para incorporarme a la Universidad de Chile, al Instituto de Estudios Internacionales. Después del golpe militar, el nuevo gobierno nombró Rectores militares en las universidades. Renuncié inmediatamente. Me invitaron a varias partes y escogí Sussex, donde me quedé primero como residente y después como visitante por 10 años. El año de 1978, me invitaron de la CEPAL a encabezar un proyecto interesante. Era sobre un tema totalmente nuevo para mí, pero acepté por dos razones. Por un lado, la gente que me invitó hizo un buen trabajo. Sabían que estaba trabajando el tema de la transnacionalización en lo que llamábamos ‘estilos de desarrollo.’ Me convencieron que era una entrada muy importante para estudiar la relación entre el desarrollo y el medio ambiente. Por otro lado, el tema me fascinó y me di cuenta que la vinculación entre el medio ambiente y la problemática del desarrollo era un asunto muy importante. En el año 1980-1 organizamos una conferencia de la que surgieron dos tomos voluminosos que se publicaron en la Serie de Lecturas del Fondo de Cultura Económica (*Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente*). Ahí entré a fondo en el tema. Trabajamos mucho y aprendimos mucho sobre los ecosistemas andinos de altura, las grandes obras de infraestructura hidráulica (represas), temas urbanos (congestión, contaminación, deterioro de la calidad de la vida urbana). Era un tema interesantísimo, pero generalmente ignorado por los gobiernos y los economistas. Por otra parte, a mediados de los 80s me di cuenta que era necesaria una reformulación del estructuralismo; abandoné temporalmente el medioambiente para escribir *Desarrollo desde Dentro*. Cuando se reestableció la democracia en Chile (1991-2), la universidad volvió a tener un rector democrático. Me invitó a organizar un programa de desarrollo sustentable como parte de un *Centro de Políticas Públicas* en formación. En el ‘Programa de Desarrollo Sustentable’ que dirijo publicamos un libro colectivo que ha tenido bastante repercusión: *La Sustentabilidad Ambiental del Crecimiento Económico Chileno*. Es un libro que contiene diagnósticos prospectivos que sugieren una agenda de políticas públicas imprescindibles para la sustentabilidad de nuestro crecimiento.

VIII. Globalización e integración latinoamericana

Algunos autores señalan que la internacionalización como primera fase de la globalización en su forma moderna comenzó con los viajes de descubrimiento del siglo XV. Se considera que para finales del siglo XIX los mercados globales de producción ya estaban integrados de manera muy cercana a lo que actualmente llamamos 'globalización'. Aunque las grandes guerras de este siglo (la Primera y Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría) frenaron este proceso, los desarrollos tecnológicos—especialmente los que se aceleraron después de la computadora personal a principios de los ochentas—el fin de la Guerra Fría en 1988 y la caída del Muro de Berlín y todo aquello que simbolizaba, marcaron un nuevo capítulo en la historia de la Humanidad.¹² En este marco mundial, ¿Qué fases históricas identifica en América Latina?

Desde mi libro con Pedro Paz (1970) presento la idea básica que hoy me permite identificar cuatro grandes "shocks" externos en la historia latinoamericana: (a) la conquista y colonización ibérica entre los siglos XVI y XVIII; (b) la Independencia y la posterior fase de desarrollo exportador en el contexto del florecimiento del Imperio Británico y la Revolución Industrial durante el siglo XIX y comienzos del XX; (c) la etapa conocida como de industrialización por sustitución de importaciones entre las décadas de 1930 y 1970, en el contexto de la gran crisis del capitalismo en el período interbélico y su posterior reconstrucción, auge y estancamiento; y (d) el proceso contemporáneo de profundas transformaciones inspiradas en el neoliberalismo, en el contexto de una globalización acelerada liderada por los EEUU, Europa y Japón.

¿De qué manera esta periodización permite entender el proceso de globalización en América Latina desde el enfoque histórico-estructural?

Esta visión retrospectiva de nuestro desarrollo deja claramente en evidencia que la dinámica histórico-estructural de nuestras sociedades no puede comprenderse si no se las considera como subsistemas dentro de un sistema capitalista global en constante evolución y sujeto periódicamente a profundas modificaciones. Por lo mismo, es necesario especificar con

¹² Kimon Valaskakis. 1999. La globalización como teatro: nuevo escenario, nuevos actores, nuevo guión. En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. UNESCO: junio. [<http://www.unesco.org/fissj/trics160/valaskakisspa.html#vv>] . También Aldo Ferrer. 1998. América Latina y la globalización. En *Revista de la CEPAL*. Número Extraordinario por los cincuenta años: octubre [<http://www.eclac.org/espanol/RevistaCepal/revcincuenta/ferer.htm>]

mucho cuidado la naturaleza de las relaciones Centro-Periferia, puesto que estas van mudando en diferentes períodos. Por ejemplo, la naturaleza y consecuencias de las relaciones mercantilistas del período colonial son evidentemente muy diferentes del libre comercio capitalista que se impone durante la expansión del Imperio Británico. También del período de severas restricciones al comercio y las finanzas internacionales entre las décadas de 1930 y 1970, y desde luego de la situación contemporánea, caracterizada por las transferencias de insumos intra-empresas dentro de las cadenas productivas internacionales de las corporaciones transnacionales, así como por los gigantescos mercados financieros globales instantáneos de la era actual. Tanto el Centro como la Periferia y la naturaleza de sus relaciones han cambiado dramáticamente a lo largo del tiempo, pero lo que no debe perderse de vista es su naturaleza permanente como conjunto sistémico. De aquí se deriva que la globalización, no obstante sus novedosas peculiaridades actuales, no deja de ser la etapa más reciente en el proceso cíclico de evolución de un sistema internacional de larga duración. Con esto rechazo toda explicación reduccionista que señale a la globalización como resultado del puro progreso tecnológico.

Existe una gran cantidad de literatura sobre los movimientos cíclicos en diversos campos, tales como la economía nacional, la producción internacional, la política. El comentario común a estos trabajos es que se corre el riesgo de caer en un determinismo histórico: “hagas lo que hagas, hay leyes inevitables que te llevan a fases de expansión y recesión,” ¿Qué quiere decir Ud. con “dinámica histórica cíclica” en A. L.?

Que las fases de implantación, auge, apogeo, declinación, decadencia y colapso parecieran repetirse en los diferentes períodos señalados: el colonial, el de crecimiento hacia fuera y el de sustitución de importaciones. Esto no es simplemente una interesante observación histórica sino que también tiene implicaciones contemporáneas relevantes. Con esto trato de señalar que los procesos sociales no son mecánicos ni inertes sino que se caracterizan por una dinámica dialéctica, de contradicciones y respuestas, de acciones y reacciones. No es una idea mía, por supuesto, sino que está presente en los escritos de Karl Marx, Joseph Schumpeter y, especialmente, Karl Polanyi. La idea fundamental es que el desencadenamiento de un proceso dinámico cualquiera adquiere con el tiempo una

dimensión y unas características que generan dificultades, limitaciones, contradicciones y reacciones a la continuación de su expansión ilimitada. Otra expresión de lo mismo es la "falacia de composición": si la ventaja que adquiere un sujeto al realizar algo novedoso lo comienzan a reproducir muchos se anula con el tiempo la ventaja inicial. Otra más es la noción de "umbral" muy utilizada en el análisis de ecosistemas: estos poseen una "resiliencia"¹³ que les permite resistir crecientes presiones pero solo hasta un punto determinado, si es sobrepasado se produce el colapso del ecosistema.

Volviendo a la periodización de A. L. y la globalización, ¿Cómo madura el proceso de globalización en el periodo reciente?

El cuarto "shock" externo, el contemporáneo, se inicia en unos pocos países después de la crisis del petróleo de 1973 y se generaliza con la crisis del modelo de desarrollo de postguerra, con la crisis de la deuda externa a comienzos de los años 80 y con el colapso del mundo socialista a fines de esa década. En estos acontecimientos merecen especial atención la expansión de la empresa transnacional a principios de los 70s y las revoluciones tecnológica y financiera. Estos tres catalizadores de la globalización fueron reforzados en los 80s con la implantación de las políticas neoliberales de Thatcher y Reagan. En un contexto de acelerada globalización capitalista y aplastante predominio de la ideología neoliberal, se revierten radicalmente todas las políticas del período anterior dando lugar a la reducción del rol del estado, el predominio del mercado, las privatizaciones generalizadas de empresas y servicios públicos, la apertura externa indiscriminada, la desregulación, la liberalización.

¿Qué futuro le espera al neoliberalismo en la perspectiva de la dinámica cíclica histórico-estructural?

En el caso del neoliberalismo contemporáneo, no obstante su todavía corta trayectoria en términos históricos, la experiencia que existe está mostrando la acumulación de crecientes presiones sociales y políticas como consecuencia de sus efectos concentradores de riqueza e ingresos para una minoría mientras importantes y crecientes sectores sociales quedan expuestos al desempleo, la exclusión, la inequidad y la pobreza. No se han hecho esperar,

¹³ flexibilidad determinada por la capacidad de carga del sistema o distancia a su punto de saturación

por consiguiente, las presiones sociales y las propuestas políticas para atenuar, compensar o modificar las políticas neoliberales. Pero su eficacia dependerá del poder y la capacidad política que sean capaces de movilizar las fuerzas sociales para alterar las políticas públicas y las instituciones del Estado en función de las demandas de la sociedad, y del poder de las fuerzas que defienden la persistencia de las políticas e instituciones vigentes y de su apoyo internacional. El rol del poder, la política, las instituciones y el Estado es por tanto un elemento central en nuestro enfoque.

¿Qué desafíos y tareas enfrenta el tema del desarrollo latinoamericano a futuro?

Hemos aprendido que el mercado es un sistema de señales insustituible para ordenar el tráfico económico. Pero también hemos aprendido que no debemos dejarlo operar sin una instancia de planificación estratégica que lo regule y que estimule propuestas y coordine acciones de los actores sociales. Aunque su pregunta es muy amplia, puedo decir que algunas de las características de la experiencia reciente podrían organizarse sintéticamente en una matriz de opciones estratégicas en cuatro dimensiones (económica, social, ambiental y política), que consideren en cada una de ellas las variables claves, las contradicciones dialécticas, y las políticas públicas prioritarias. Para el caso de Chile he pensado en un esquema preliminar como el siguiente:

Dimensión	Variables claves	Contradicciones dialécticas	Políticas públicas prioritarias
Económica	Dinámica exportadora	Aprendizaje vs. Rendimientos decrecientes	Políticas activas de desarrollo productivo innovativo en rubros dinámicos
	Ahorro interno	Vulnerabilidad y estabilidad	Mecanismos de ahorro institucionalizado e inhibitorios del consumo insustentable
Social	Oportunidades de trabajo	Creación vs. Desplazamiento de oportunidades de trabajo	Políticas de reconversión productiva en pequeña empresa y de reasignación, educación, habilitación, capacitación y adaptabilidad laboral
	Servicios sociales	Convergencia vs. Divergencia entre servicios públicos	Regulación de servicios privados y refuerzos y modernización de servicios públicos
Ambiental	Calidad de vida	Contaminación y congestión vs. Incremento del ingreso per capita	Consumo y producción limpia, Ordenamiento territorial, Transporte público
	Capital natural	Administración sustentable vs. Deterioro de ecosistemas	Cambio institucional y políticas públicas para aprovechamiento sustentable del capital natural
Política	Ideología	Neoestructuralismo vs. Neoliberalismo	Nuevo contrato social: fortalecimiento ciudadano democrático
	Estado	Debilitamiento generalizado vs. Fortalecimiento estratégico	Reorganización en función necesidades y realidades nuevas, como las indicadas previamente en esta columna.

¿Qué piensa de las propuestas de integración y cooperación latinoamericana en el contexto actual de globalización?

Los países de América Latina tienen una tradición centenaria de fragmentación interna en lo político, lo social y lo económico y de ignorarse y darse las espaldas mutuamente, mientras estrechan fuertes lazos económicos, culturales y políticos extrarregionales con la potencia dominante de la época. Al inicio del siglo XXI, me temo que el proceso de transnacionalización liderado por los EE. UU. no favorecerá una mayor integración entre los países latinoamericanos, sino tenderá a reproducir nuevamente el patrón histórico centrífugo de mayor integración de cada país con la potencia dominante y no con sus vecinos regionales. También existe la posibilidad de fragmentación y hasta polarización de los procesos regionales de integración, si se tiene en cuenta que México, América Central y el Caribe siguen con su proceso acelerado de acercamiento e integración formal al TLC, mientras el Mercosur se convierte en un posible polo de integración alternativo, con Brasil como potencia hegemónica principal. Pero esto requeriría de parte de Brasil, Argentina y Chile un nivel objetivo de desarrollo, un compromiso de autonomía subjetiva o ideológica, y un grado de integración mutua y coordinación que aún están lejos de alcanzar. Y deja en un limbo de balcanización y en un grave dilema a los países del Pacto Andino.

IX. Políticos latinoamericanos

Es indudable que ha tratado con distintos políticos latinoamericanos, ¿Quién le parece que haya sido el más extraño?

El personaje más increíble que he conocido en el grupo de políticos latinoamericanos fue Jânio Quadros.¹⁴ Era un personaje entre loco e iluminado que asumió la presidencia después de Juscelino Kubitschek.¹⁵ Recordemos que Kubitschek decidió construir Brasilia y empezó

¹⁴ Quadros, Jânio da Silva. (n. 25 de enero de 1917, Campo Grande, Mato Grosso, Brasil—m. 16 de febrero, 1992, São Paulo). Político brasileño que renunció inesperadamente a la Presidencia después de ocupar el cargo por sólo siete meses (enero 31—agosto 25, 1961).

¹⁵ Kubitschek de Oliveira, Juscelino (n. 12 de septiembre, 1902, Diamantina, Brazil—m. 22 de agosto, 1976, cerca de Resende). Presidente de Brasil durante 1956-61. Notorio por sus obras públicas ambiciosas, especialmente las de construcción de Brasilia, la nueva capital. Los problemas económicos de su gobierno (inflación, dependencia abrumadora del capital externo, déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos)

a gobernar desde ahí cuando el lugar aún era una inmensa área en construcción. El ministro de planificación de Quadros, que no iba muy a la zaga de su Presidente, nos llevó a Prebisch, Manuel Balboa y a mí para convencer al Ejecutivo de hacer el Plan de Desarrollo para Brasil. Quadros era un tipo de película. Gobernó desde la nube de polvo roja llena de *bulldozers* que era Brasilia. El mismo diseñó un uniforme tipo *safari* y obligó a todos los funcionarios públicos del país a usarlo. Para completar el cuadro, era turno; uno no sabía para dónde estaba mirando. Fue una conversación esquizofrénica; nadie sabía quién hablaba de quién, ni dónde, ni cuándo. No hicimos nada. Él mismo no duró un año.

¿Con qué otros políticos—no tan extraños—ha conversado?

Eduardo Frei (padre) y Salvador Allende, Fernando H. Cardoso (Brasil), a quien me une una entrañable amistad de muchos años, Luis Echeverría y Carlos Salinas (México), Fernando Belaúnde Terry (Perú), Julio María Sanguinetti (Uruguay) y varios otros. No soy un economista que da asesoría tecnocrática. Mis pocas conversaciones con algunos jefes de Estado siempre han sido sobre estrategias, orientaciones, opciones o problemas que sería bueno tomar en cuenta y anticipar. No creo haber tenido mayor influencia.

¿Ha colaborado o tenido contacto con algún gobierno militar, entre los muchos que han existido en América Latina?

Mi único contacto formal con un gobierno militar fue en el período de la Junta Militar (Velasco Alvarado) en Perú, en los años 1967-8. Fui por encargo del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile con el fin de convencer a la Junta Militar de impulsar la famosa Decisión 24 del Pacto Andino para controlar las transnacionales. Fue una exposición difícil que tuve que presentar ante el Consejo de Generales. Por otro lado, cuando el Gobierno Militar chileno asumió el poder, me llamaron. Me contaron todas las maravillas que pensaban hacer. Les dije que me parecía inaudito lo que hacían, y que no me imaginaba poder colaborar en nada. Nunca más tuve contacto con ellos. Asumí esta posición a pesar de que conocía generales y almirantes que habían sido nuestros alumnos en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Todos ellos fueron

propiciaron que la UDN tomara fuerza e hiciera triunfar a su candidato Jânio Quadros en las elecciones siguientes.

avasallados por la personalidad de Pinochet.

X. Familia y trabajo

¿Qué satisfacciones son las más importantes en su vida?

Haber tenido la suerte y el privilegio de haber siempre hecho lo que me más gusta hacer. He tenido la fortuna de trabajar en mi *hobby*. He compartido esto plenamente con mi familia. Nuestros tres hijos son profesionales. Guillermo (1957), es sociólogo; Claudio (1958), biólogo; y Andrea (1962), economista. Mi esposa Carmen es historiadora; escribimos juntos un libro sobre la Historia Económica de Chile pero después se convirtió en exitosa empresaria, siempre una compañera inseparable e insuperable. Me realizo mucho a través de la familia, ampliada ahora con cuatro nietos.

¿Dónde conoció a su mujer y cuándo se casó?

Me casé en 1956; acabamos de cumplir 44 años de matrimonio. En Santiago encontré a la estudiante de historia que es hoy mi esposa. Nos encontramos en una reunión que organizaba un matrimonio a la que fui con una amiga. El primero de enero de 1955 regresé de Europa para hacerme cargo del curso que me había dejado Ahumada. A finales de febrero del mismo año, mi hermano me invitó a una reunión. Me dijo: “Mi amiga tiene una amiga, ¿porqué no vamos los cuatro a una reunión que organiza un matrimonio? Has perdido contacto con todo el mundo.” Llegamos a la reunión y me encuentro con una joven de 20 años que me deslumbró de inmediato. Era alta, morena, hermosa, traía un sombrero alón y un vestido de hombros descubiertos. No lo pensé dos veces. Me lancé a bailar con ella y eché mano de todos los recursos para impresionarla: le empecé a hablar de Europa, de los pintores del Viejo Continente y, para rematar, saqué una pipa para fumar. Ese fue el inicio de una relación que se mantiene hasta hoy. No necesito decir qué pasó con la joven que me había acompañado a la reunión.

¿Tuvo un noviazgo largo, “a la antigua”?

No. Yo no contaba con los giros inesperados de la vida. Celso Furtado se vino a México a realizar el famoso estudio de 1957 que nunca se publicó. Nos invitó a Juan Noyola y a mí a

venir a México. Para mí fue una disyuntiva porque Carmen y yo apenas llevábamos 10 meses de novios. Ella todavía era estudiante de historia. Le dije: “Me tengo que ir a México, ¿qué hacemos? ¿nos casamos? Me dijo “¡Cómo nos vamos a casar si ni siquiera nos conocemos bien! Después de estar sólo tres o cuatro meses en México le mandé un cable: “¡Casémonos!” Y nos casamos el 24 de mayo de 1956. Fue un viaje memorable ir a buscarla a Chile, casarnos en Santiago y regresar a México.

Parece que la CEPAL era como una gran familia con miembros de distintos países, ¿Cómo era la relación entre sus familias?

Hay una anécdota que ilustra su pregunta y con los años parece divertida. Resulta que Celso Furtado estaba aquí en México y se había traído a su hijo mayor. Pero no sé por qué razón, su hijo menor André, que tenía dos o tres años, se había quedado en Brasil con los abuelos. Cuando le dije a Celso “Necesito que me des una semana de permiso porque me voy a casar a Santiago,” me contestó “¿Me harías un favor que te voy agradecer toda la vida? Tengo a mi hijo André en Río de Janeiro y se nos ha ocurrido que la única forma de traerlo a México es que mi padre, el abuelo del niño, viaje con él a Lima y que ustedes lo recojan allá para que lo traigan a México.” Esta petición era una muestra de la confianza extraordinaria que me tenía, pero tampoco me podía negar porque era mi jefe. Me preguntaba, “¿Cómo voy a llegar a Santiago y decirle a Carmen que vamos a recoger un bebé en Lima?” Total, llegué a Santiago y le conté el plan, ¡ya se puede imaginar la cara que puso mi suegra! Recuerde que no me conocían mucho, pues apenas habíamos salido unos nueve meses. Nos casamos y, después de nuestra primer noche de miel, nos embarcamos a Lima. Ahí nos esperaba Tejadita, un estadístico peruano de la oficina de México que estaba pasando sus vacaciones en Lima. También estaba su esposa con André, el niño de Furtado. Pero no aparecía el abuelo del niño, que era el que tenía los papeles. Decidimos pasar nuestra segunda noche de luna de miel en el *Hotel Crillon* de Lima. A las cuatro de la mañana sonó el teléfono. Era el abuelo del niño. Había entregado al niño pero olvidado los papeles en otro lugar. Era un señor de edad que se confundió con el cambio de horario. Al día siguiente embarcamos a México con el niño y sus papeles. Una pareja cercana a nuestro asiento nos dijo que eran recién casados y que iban de vacaciones a Acapulco. Carmen les dijo “Nosotros también estamos recién casados.” Pusieron cara de incredulidad cuando nos vieron con el bebé de

dos años. El vuelo hizo escala en Panamá. Ahí pasamos nuestra tercer noche de miel. En el hotel, Carmen corría con el niño al baño cuando decía “pipí,” “pipí.” Al poco rato volvía diciendo, “No ha hecho nada.” La escena se repitió hasta que descubrimos que el “pipí” era un auto en una revista. Para entonces mi mujer ya se había familiarizado con las atenciones mas complicadas como alimentarlo, cambiarle de pañales, bañarlo. Finalmente llegamos a México donde nos esperaba Celso y su esposa. Cuando quisieron tomar al niño, éste se puso a llorar a gritos. ¡Ya se había acostumbrado a nosotros!

XI. Crédito intelectual, balance y oficio

Ud. ha tenido muchos alumnos distinguidos, pero ¿qué puede decir de las personas que influyeron en su formación como Raúl Prebisch, Jorge Ahumada, Juan Noyola y Aníbal Pinto?

Prebisch (argentino) era un gran señor, un caballero de capa y espada, muy fino y elegante. Hablaba con dicción extraordinaria e impecable. Se permitía el placer de dar discursos sin tener una nota y con una construcción lógica que no consentía repeticiones. Estábamos muy impresionados con el Maestro—así le llamábamos—que tenía esa capacidad oratoria muy precisa y elegante. Años mas tarde descubrí que el Maestro escribía sus discursos y los aprendía de memoria. Era una persona que establecía las distancias maestro-alumno-discípulo-colaborador. Quizá le suene extraño después de escuchar esto, pero también era muy cálido y amable. Su presencia se hacía notar de inmediato.

Jorge Ahumada (chileno) era exactamente lo contrario. Era una persona muy cordial; muy simpático y amistoso. Hacía lo posible por integrar a uno a su círculo familiar y de amigos. El curso que compartimos en 1952/3 me cambió la vida intelectual y profesional y me enriqueció en todo sentido. Nos hicimos muy amigos, fue nuestro padrino de bodas. Desgraciadamente murió muy joven de un ataque masivo al corazón, en Venezuela; apenas había rebasado los cincuenta años. De la misión en Colombia pasó a Venezuela donde creó en 1961 el famoso CENDES (El Centro de Estudios para el Desarrollo). Quiso llevarme allá, pero ya me había instalado en la CEPAL en Santiago. En el CENDES, Jorge empezó el importante trabajo sobre estilos de desarrollo con el exilado argentino Óscar Varsasky.

Juan Noyola (mexicano) era muy tímido, acogedor y simpático. Se tropezaba con las sillas

y se le caían las cosas. Esa torpeza de Juan desesperaba a “Juanis,” su esposa. Tenía una inteligencia excepcional y una memoria de elefante. Juan leía la enciclopedia y se acordaba de todo. Uno podía preguntarle, “¿Cuál es la temperatura en Katmandú el mes de octubre?” Él respondía, “35°, con máximas y mínimas de tantos grados.” Leía en la enciclopedia y se la aprendía. Era muy lúcido y de una gran finura intelectual. Había estudiado profundamente el marxismo. Era muy iconoclasta, no se tragaba nada; todo lo revisaba con sentido crítico. Juan fue una influencia decisiva en mi carrera. Con él empecé a trabajar sobre la inflación. En Inglaterra, como estudiante, yo había estudiado el tema y comenzaba a diseñar mi enfoque estructural. Nadie me entendía. A mis compañeros le parecían raras mis ideas sobre problemas estructurales. Yo tampoco las sabía expresar muy bien. Juan me ayudó a clarificar los planteamientos. Él ya había empezado a trabajar la inflación en México. Como lo mencioné en una pregunta anterior, en 1955 hicimos un trabajo sobre la aceleración del proceso inflacionario en Chile que se publicó anónimamente como informe de la CEPAL. Fue una de las primeras cosas que hice después de volver de Inglaterra.

Aníbal Pinto (chileno) fue mi maestro en la Universidad y, después, mi jefe, luego colega y gran amigo. Por años lo saludé habitualmente con un “¡Distinto Mestre!”, imitación cariñosa de sus pupilos brasileños para decirle “distinguido maestro.” Sus alumnos y aprendices se hacían ayudantes o asistentes y finalmente se convertían en colegas y personalidades. Tenía un físico impresionante que contrastaba con su personalidad gentil, amistosa, cálida y rebosante de humor, chispa e ingenio. Le gustaba la vida en familia y con los amigos. Disfrutaba la buena mesa, con platos preparados con ingredientes que el mismo compraba y que se cocinaban según sus instrucciones. Disfrutaba del buen cine, la literatura y la danza clásica y moderna. Recitaba a Neruda hasta altas horas de la madrugada y disfrutaba lo mismo del tango (Gardel) y el bolero (Los Panchos) que de la Bossa Nova y la música clásica. Le gustaba “pinchar globos” con su inteligencia aguda. Sus opiniones generalmente originales y divergentes de las comúnmente aceptadas daban lugar a veladas inolvidables. Sus discusiones eran respetuosas, nunca olvidaba distinguir lo fundamental de lo accesorio y, con perspicacia, encontraba y recorría el camino de la teoría a la práctica, y viceversa. La convivencia amigable y colaboración intelectual de cuatro décadas con Aníbal se imprimió en mi formación intelectual, profesional y personal.

¿Cuál es el balance de 40 años de trabajo sobre el desarrollo económico latinoamericano de cara al siglo XXI?

Hoy en día es más difícil ser progresista y optimista. Las propuestas de antes (planificación, reformas agrarias, nacionalizaciones) o son inviables o la práctica ha demostrado que no funcionan. En el fondo hay que reconocer que estamos en una etapa de profundización y ampliación del capitalismo. Nuestros países no eran realmente capitalistas, ni menos socialistas, y mucho menos liberales. Los ejemplos que señalo para el caso chileno son reacciones a los excesos del neoliberalismo, son acciones para restablecer algún equilibrio. En eso consiste el neo-estructuralismo. Creo que se puede hacer mucho, pero es preciso alcanzar primero las condiciones para recuperar la visión estratégica de mediano y largo plazo.

¿Cómo escoge y elabora sus trabajos un científico social como Sunkel?

En esta materia mi Biblia ha sido Schumpeter. Permítame citarlo: “...para poder señalar cualquier problema, tendremos primero que apreciar un conjunto definido de fenómenos coherentes, como objetivo que merece nuestros esfuerzos analíticos. En otras palabras, el esfuerzo analítico va precedido necesariamente por un acto cognoscitivo preanalítico que proporciona la materia prima para el esfuerzo analítico”. Con Schumpeter, se denominará “visión” a este acto cognoscitivo preanalítico previo a la elaboración científica. Logrado ese paso inicial, “... la primera tarea consiste en verbalizar o conceptualizar la visión de manera tal que sus elementos ocupen sus lugares, con nombres atribuidos a cada uno, para así facilitar su reconocimiento y manipulación en un esquema o cuadro ordenado. Pero al hacerlo se realizan simultáneamente otras dos tareas. Por una parte, se recopilan hechos adicionales a los ya percibidos, y se aprende a desconfiar de otros que aparecen en la visión original; por otra parte, la labor misma de construir el esquema o modelo agregará nuevas relaciones y conceptos al conjunto original, así como también eliminará otros. La manipulación de datos y hechos, y el trabajo teórico, llegarían eventualmente a producir modelos científicos como producto de un interminable proceso de dar y recibir, donde la observación empírica y el trabajo teórico se someten recíprocamente a verificaciones y se desafían mutuamente para realizar nuevas tareas. Los modelos científicos son, por

consiguiente, el producto provisorio de esta interacción con los elementos supervivientes de la visión original, a los cuales se aplicarán, progresivamente, patrones de coherencia cada vez más rigurosos”. Mucho de lo que he escrito ha surgido de cursos, seminarios y conferencias y las investigaciones bibliográficas y estadísticas que ello entraña. Otras de controversias sobre tópicos y temas que están en la agenda pública. Es importante decir que me gusta trabajar en colaboración, formando equipo con colegas o con discípulos. Casi todos mis libros, aunque no mis artículos, son el producto de distintas formas de colaboración. Un ejemplo es el libro con Pedro Paz, del que ya hemos hablado aquí (*El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Siglo XXI). Es el producto de cinco o seis años de enseñar el curso de desarrollo económico. En el proceso de hacer docencia uno lee e investiga una enormidad y luego escribe apuntes y elabora esquemas en colaboración con los ayudantes y los propios alumnos. Cada año el material aumenta y se mejora. Otra vía son los estímulos de reuniones y conferencias. Cuando uno se presenta en seminarios es necesario preparar las exposiciones. Primero leo e investigo material que tienen que ver con el tema, un poco al azar. A medida que leo, se me configura un esquema de dos o tres páginas, y ello me lleva a nuevas lecturas e investigaciones y conversaciones con mis colegas y colaboradores. A veces me graban la charla y me pasan el texto que voy corrigiendo en presentaciones posteriores. A veces hay fases donde me han interesado ciertos temas, en debate como el de la inflación, o me han llegado por invitación, como el del medio ambiente.

XII. Tarea actual y mensaje a la juventud

La trayectoria de Sunkel es reconocida por sus colegas alrededor del mundo. Raúl Urzúa, figura destacada de la sociología latinoamericana, tuvo el gesto inusual de señalar recientemente: “Osvaldo es un intelectual nato, de mente abierta, motivado como si fuese un principiante que trata de obtener reconocimiento. Sin embargo, en su caso la motivación se alimenta, primero que todo, en un compromiso social y una vocación humanista que lo marcan con mucha fuerza y no en la búsqueda de un reconocimiento que obtuvo hace ya muchos años.” Habiendo recién cumplido los 70 años, en las Idus de noviembre, ¿De qué se ocupa ahora Sunkel?

Preparo un libro sobre las perspectivas del desarrollo latinoamericano al comenzar el siglo XXI a la luz de sus condicionamientos y dinámicas estructurales históricas internas e

internacionales, basado en una selección, revisión y puesta al día de los trabajos más relevantes que he publicado sobre este tema durante la segunda mitad del siglo XX. Es un esfuerzo para integrar y explicitar el enfoque conceptual que he venido elaborando en mis sucesivos intentos de comprender el desarrollo histórico de América Latina y, sobre esas bases, intentar un ensayo de interpretación de la realidad contemporánea y sus perspectivas. Al regresar en los últimos años a la docencia, he tenido la oportunidad de reexaminar críticamente el enfoque Centro-Periferia y de percibir la necesidad de elaborar un análisis histórico-estructural más integrado y que no se restrinja al campo económico. Hay una inmensa perplejidad y confusión ante las profundas transiciones y cambios de todo orden que están ocurriendo. Siento que un enfoque-histórico estructural remozado puede arrojar algo de luz para avanzar hacia una propuesta neoestructuralista.

¿Cuál es el mensaje de Sunkel para la generación que cumple 20 años el año 2000 y que creció y se formó con las computadoras personales?

Quitarse las anteojeras. La economía se ha convertido en una caricatura de la física, matematizando y reduciendo todo en un ejercicio tecnocrático. Nuestra juventud necesita amplitud de perspectiva social, de comprender que el subsistema económico es algo que está inserto en la sociedad y que tiene que ver con la política, el poder, la tecnología, el medio ambiente. Me resulta inconcebible que exista un economista sin una idea de qué es un ecosistema, una estructura de poder o el comportamiento de una organización cuando cambian las instituciones. Por otra parte, la cultura histórica es imprescindible para sopesar críticamente el presente y los condicionamientos para imaginar futuros posibles. Igual cosa ocurre con el determinante condicionamiento derivado del cambiante contexto internacional. Tengo un sólo mensaje para la gente joven que se está formando en cualquier disciplina: “Especialícense, pero sin perder de vista la interrelación con las demás disciplinas, y en el marco de la historia y del contexto internacional.”

Bibliografía Seleccionada

- Arndt, H. W. 1985. The Origins of Structuralism. *World Development*. Vol. 13, No.2:151-9
 _____. 1987. *Economic Development: The History of an Idea*. Chicago
 Aujac, Henri. 1954. Inflation as the Monetary Consequence of the Behavior of Social Groups, en *International Economic Papers*, No. 4: Londres.

- Berlin, Isaiah. 1996. *The Sense of Reality: Studies in Ideas and Their History*. England: Chatto & Windus)
- Hettne, B. 1990. *Three Worlds of Development*. UK: Addison, Wesley, Longman.
- Kalecki, M. 1955. El Problema del Financiamiento del Desarrollo Económico. *El Trimestre Económico*, Vol. 21, No. 4.
- Love, Joseph L. 1994. Economic Ideas and Ideologies in Latin America since 1930. En Leslie Bethell, ed. *Cambridge History of Latin America*, Vol. 6, pp. 393 – 460, Cambridge, Inglaterra
- Noyola Vázquez, J. 1956. El Desarrollo Económico y la Inflación en México y otros Países Latinoamericanos. *Investigación Económica*, Vol. 16, No. 4: 603-48.
- Prebisch, R. 1950. The Economic Development of Latin America and its Principal Problems, *Economic Bulletin for Latin America*, Vol. VII, No. 1, February 1962 (reprinted).
- Singer, H. W. 1950. The Distribution of Gains between Investing and Borrowing Countries, *The American Economic Review*, Vol. 40, No. 2: 473-486.
- Sunkel, O. 1958. La Inflación Chilena: Un Enfoque Heterodoxo. *El Trimestre Económico*, Vol. 25, No. 4.
- _____. 1965. Cambio y frustración en Chile, en *Revista Economía*, Año XXIII, 3er y 4to trimestre, Universidad de Chile, 1965. En inglés en Claudio Véliz (Ed.). 1965. *Obstacles to Change in Latin America*, Oxford University Press: London.
- _____. 1967. Política Nacional de Desarrollo y Dependencia Externa. *Estudios Internacionales*, Santiago de Chile: Abril.
- _____ y P. Paz. 1970. *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*. México: Siglo XXI.
- _____. 1971. Capitalismo Transnacional y Desintegración Nacional en América latina. *El Trimestre Económico*: abril-junio.
- _____. 1978. La dependencia y la heterogeneidad estructural, *Trimestre Económico*, Enero-Marzo (N. 177).
- _____ y E. Fuenzalida. 1978. Capitalismo transnacional y desarrollo nacional, *Estudios Internacionales*, Santiago, Octubre-Diciembre.
- _____. 1979. Transnationalization and its National Consequences, en José J. Villamil (Ed.) *Transnational Capitalism and National Development. New Perspectives on Dependence*, Harvester Press, (in collaboration with Edmundo F. Fuenzalida).
- _____ y Stephany Griffith-Jones. 1987. *Las Crisis de la Deuda y del Desarrollo en América Latina: el Fin de una Ilusión*. Buenos Aires: GEL.
- _____ y Nicolo Gliigo. 1980. *Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica. Lecturas 36.
- _____. 1995. *El Desarrollo desde Dentro. Un Enfoque Neoestructuralista para la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (Editor). 1996. *Sustentabilidad Ambiental del Crecimiento Económico Chileno*. Santiago: Universidad de Chile, Centro de Análisis de Políticas Públicas.
- _____ . 1995. La sostenibilidad del desarrollo vigente en América Latina en C. Contreras (comp.) *América Latina en el siglo XXI. De la esperanza a la equidad*, Fondo de Cultura Económica – Universidad de Guadalajara.

Figura 1. Origen y evolución de la teoría del desarrollo en Latinoamérica

